



**Sánchez, R.; Hidalgo, R. y Arenas, F.**  
***Re-conociendo las geografías de América Latina y el Caribe.***

**Santiago de Chile. Serie GEOlibro N°24, Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2017. 369 p. ISBN: 978-956-14-2051-9**

Rosa Inés Babilonia Ballesteros<sup>1</sup>

La producción de conocimiento geográfico en América Latina ha experimentado profundas transformaciones como resultado de la participación de académicos e investigadores cuya formación se inserta en diferentes líneas temáticas al interior de esta disciplina, en consecuencia el abanico de temas y problemas presentes en América Latina continúa diversificándose en el periodo reciente de formación de geógrafos y geógrafas, mientras que la clásica separación entre la geografía física y humana empieza a superarse. El libro “Re-conociendo las geografías de América Latina y el Caribe” constituye un homenaje a las contribuciones realizadas por el geógrafo alemán Dr. Axel Borsdorf, cuya trayectoria de investigación centra su interés en problemas urbanos, la exploración de los espacios de la alta montaña, al igual que la geografía regional y la geografía de las religiones en diferentes áreas del continente, por lo tanto, el trabajo compilado por Sánchez et al. (2017) se compone de investigaciones enmarcadas en estas cuatro líneas temáticas.

En el primer capítulo César N. Caviedes describe los aspectos que desde su experiencia académica y profesional influyen la formación geográfica temprana. Caviedes señala que la tendencia a incluir asignaturas provenientes de áreas disciplinares como las ciencias naturales se asumen como contenedoras de saber geográfico, asimismo advierte sobre el papel de la geografía como disciplina formativa, puesto que permite revelar las particularidades de los países, la variabilidad paisajística de sus regiones y la identidad sociocultural que los caracteriza. En este sentido, el autor del capítulo resalta el trabajo de Borsdorf al construir marcos de referencia para plantear una geografía regional de América Latina en la que sobresale la comprensión de los fenómenos socio-naturales de las zonas andinas.

Por su parte, Fausto Sarmiento inspirado en el trabajo del profesor Borsdorf señala el sincretismo del paisaje rural en la zona andina, el cual resulta de la transformación que los paisajes humanizados de las montañas americanas han experimentado como producto de la manifestación del mestizaje cultural ocurrido en las ciudades y su desplazamiento gradual hacia los espacios rurales. El capítulo desarrollado por Sarmiento plantea la importancia de conciliar distintas doctrinas que abordan la espiritualidad como un aspecto identitario de las comunidades indígenas y a partir de ello empezar a revalorar el papel de las sociedades primitivas y agrícolas en la lectura y apre-

<sup>1</sup> Estudiante del Programa de Doctorado en Geografía, Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile).  
E-mail: ribabilonia@uc.cl

hensión del paisaje, aportes que hacen parte de la geografía de la religión propuesta en la obra de Borsdorf. De igual forma, Sarmiento advierte sobre el papel de los modelos de representación de la naturaleza que existe en las comunidades indígenas andinas como un ejemplo para la sociedad global en la que se manifiesta el sincretismo paisajista. Continuando con la línea temática de la geografía de la religión, Abraham Paulsen Bilbao presenta la producción de espacialidades y paisajes religiosos urbanos en Santiago de Chile, trabajo en el que se define el comportamiento religioso como una expresión de la conducta humana y su cultura. La disposición espacial de los templos religiosos de Santiago de Chile en el Siglo XVI, así como su trama y composición arquitectónica enuncian una forma de pensar y vivir en el mundo, por lo tanto, la evolución del paisaje religioso da cuenta de la transformación del espacio urbano cuyas narrativas y poderes alteran la estructura social, política y comercial. De igual forma, Paulsen Bilbao explica que las diversas relaciones socio-religiosas entre los sujetos y la disposición de lugares de adoración y encuentro, despliegan espacios doctrinales en los que se superponen poderes y transformaciones rituales entre diferentes agentes, por ejemplo, el cuerpo humano y el gobierno (o la esfera pública).

Con relación a los espacios rurales y sus dinámicas Carlos Reboratti explica el proceso de expansión del cultivo de soja en Argentina desde 1990, fenómeno que produjo la degradación y fragmentación de los bosques nacionales. La deforestación a la que se refiere Reboratti está directamente relacionada con el desarrollo de actividades agrícolas de pequeña escala y la extensión del cultivo de soja en regiones como La Pampa y el Nordeste argentino, zonas en las cuales se combina la precaria tenencia de la tierra con el predominio de la agricultura empresarial. Según el autor, estos factores expresan la necesidad de repensar la conservación de bienes comunes en países como Argentina, en los que la promulgación de una ley de bosques no ha facilitado su conservación.

En el mismo orden temático, la compilación de Sánchez *et al.* (2017) incluye el trabajo de Carla Marchant y Ana Jara, las cuales presentan la migración de amenidad como una característica de los espacios rurales de la Araucanía andina en Chile. Las autoras plantean la neoruralización como un fenómeno emergente en zonas de montaña, el cual se caracteriza por la realización de prácticas agroecológicas por parte de inmigrantes urbanos que inspirados en el deseo del buen vivir y la construcción de imaginarios verdes se establecen en estas áreas. La investigación desarrollada desde un enfoque cualitativo logra rastrear los motivos por los cuales migra población en búsqueda de mejores condiciones de vida, estas razones se resumen en la realización de actividades de conservación y producción sostenible de alimentos, al igual que el fomento de encadenamientos productivos y el arraigo familiar, entre otros.

Dentro de la emergencia de nuevas formas de ocupación del paisaje rural Hugo Zunino y Viviana Huiliñir Curío presentan las contradicciones que la industria del turismo produce en el Sur de Chile. En su trabajo advierten sobre la transformación socio-espacial que ha provocado la especulación inmobiliaria y la consolidación de segundas residencias, lo que ha conducido a la migración por estilo de vida. Este proceso expansión del turismo impacta la dinámica cultural de los entornos en los que se instalan los nuevos habitantes rurales y desarrollan sus prácticas espirituales o formas de apropiación simbólica del paisaje.

Los aportes de Axel Borsdorf para la geografía urbana de América Latina son de notable importancia, particularmente por plantear la síntesis espaciotemporal para comprender y planificar la ciudad. En este orden, Gustavo Buzai presenta una compilación teórico-metodológica explicando

los diferentes modelos de ciudad de acuerdo con las etapas del desarrollo urbano. El artículo expuesto por Buzai destaca las contribuciones de este geógrafo alemán para entender la estructuración del espacio urbano; de igual forma, expresa que el modelo de ciudad de América Latina propuesto por Borsdorf fue un hilo de inspiración para la generación de geógrafos y estudiosos de temas urbanos en el continente, por lo que se considera el principal referente en español para entender la geometría de la estructura socio-espacial de la ciudad.

Además de estudiar los procesos y fenómenos urbanos, los aportes del Dr. Borsdorf motivaron la reflexión e indagación sobre otros problemas como la periurbanización y el establecimiento de asentamientos en áreas con menor nivel de desarrollo urbano, al igual que comprender el papel de la ciudad en la transformación de la primera naturaleza y su impacto en la variabilidad climática. En este orden, figuran las investigaciones realizadas por Hildegardo Córdoba Aguilar, Azucena Vicuña y César Páliz; Adriano Rovira, Daniela Quintana y Yanira Delgado; Severino Escolano y Jorge Ortiz; Rafael Sánchez, Rodrigo Hidalgo y Federico Arenas.

Hildegardo Córdoba formula un estudio sobre la vulnerabilidad física de los asentamientos de la periferia metropolitana de Lima, teniendo en cuenta su localización en zonas de riesgo (ubicación en áreas de alta pendiente -laderas- susceptibles de erosión laminar tras periodos de lluvia prolongada). En este trabajo, Córdoba plantea lineamientos de base para la gestión y planificación urbana sostenible, aunque existe una notable desvinculación entre las políticas de ordenación territorial y la consolidación de asentamientos en zonas de riesgo ambiental en Lima. Azucena Vicuña y César Páliz por su parte, presentan desde una perspectiva local en Quito (Ecuador) el proceso de transformación de los usos del suelo en un barrio residencial del centro de la ciudad, transformado en la actualidad en una Terraza Jardín. Las formas de ocupación del suelo en el barrio El Mariscal han variado desde 1930, expresando la existencia de diferentes factores que dinamizan el crecimiento urbano y la consolidación de nuevos usos del suelo, particularmente a través de la especulación inmobiliaria y la creación de equipamientos de alto impacto: centros universitarios, centros comerciales, nuevas residencias, entre otros.

Las últimas contribuciones del libro "Re-conociendo las geografías de América Latina y el Caribe" se centran en ciudades chilenas. En este grupo figuran los aportes de Adriano Rovira, Daniela Quintana y Yanira Delgado, quienes indagan sobre la historia de la estructura y evolución urbana de Valdivia, una ciudad intermedia menor localizada en el sur de Chile. Según esta investigación Valdivia ha experimentado un crecimiento fragmentado obedeciendo a las singularidades espaciales que introduce la producción neoliberal del espacio urbano. Continuando el marco de estudios urbanos planteado en los últimos capítulos de este homenaje a Borsdorf, Severino Escolano y Jorge Ortiz describen los aspectos que facilitan la localización de los servicios intensivos de conocimiento (SIC), siendo esta una problemática de estudio relativamente nueva en el contexto geográfico latinoamericano. Escolano y Ortiz plantean a través del análisis del coeficiente de localización que la especialización relativa de este tipo de actividades económicas depende de múltiples factores, entre los que sobresalen el tamaño y función de la ciudad, la composición de la estructura laboral y profesional, la existencia de centros de producción y difusión de conocimiento, entre otros. De igual forma, encontraron que los niveles de concentración y variabilidad espacial de los servicios intensivos de conocimiento para el caso chileno depende de aspectos como el tamaño de las ciudades y el grado de especialización que estas tengan según las funcio-

nes que alberguen. El Gran Santiago agrupa según el análisis de correlaciones múltiples, la mayor concentración de servicios intensivos de conocimiento.

Finalmente, Rafael Sánchez, Rodrigo Hidalgo y Federico Arenas describen las transformaciones socio-espaciales experimentadas por la Macrozona Urbana Central de Chile (MZUC) entre 1982 y 2016, destacando la importancia del crecimiento urbano como un factor detonante de problemáticas ambientales y desequilibrios socioeconómicos. De acuerdo con lo expuesto por estos autores, los procesos de flexibilización y desregulación de los instrumentos de planificación territorial han estimulado la concentración de equipamientos y funciones en esta área del país, así como el despliegue de lógicas de producción neoliberal del espacio en la que agentes inmobiliarios introducen cambios sustanciales para las ciudades, provocando presiones y tensiones sobre el uso y aprovechamiento de los recursos disponibles para la sustentabilidad de esta macrozona. La investigación de Sánchez, Hidalgo y Arenas señala que la MZUC posee diferentes tipos de vulnerabilidades, destacando entre ellas la vulnerabilidad económica, social, política, institucional-gubernamental, física o de exposición, socio-cultural y psicológica; estos procesos evidentemente requieren la intervención de los diferentes agentes que regulan el uso y distribución de los recursos, particularmente ante la existencia de escenarios de variabilidad climática y recurrencia de fenómenos socio-naturales.